

Después de habernos reunido todos, aunque un poco tarde, pero con ánimo y con ese ambiente excursionista, salimos de esta Ciudad poco después de las 9 de la mañana, al pasar por Allende nos detuvimos para almorzar, - continuamos y en Montemorelos volvimos a hacer alto para comprar naranjas, y proseguimos hasta llegar a Linares, donde compramos algunos alimentos y lentes oscuros, habiéndole echado nuevamente gasolina al camión, partimos hacia Galeana y enseguida ala Cuesta, a donde llegamos aproximadamente a las 7 de la noche, recibiéndonos con la noticia de que no estaba Don Juan Manuel, poco después nos dijo la señora que pasáramos a la casa y después de cenar nos fuimos a dormir, por la mañana hicimos el saludo a los banderines luego almorzamos y aproximadamente a las 9 de la mañana salimos completamente protegidos del frío, enseguida empezamos a quitarnos la ropa, pues empezabamos a sudar, luego observamos la rara formación de los cuerpos de los compañeros Lozano, Castillo y Hdz., ya que no faltó quien les dijera que parecían Marcianos, después llegamos al agua, tomamos, llenamos las cantimploras y continuamos, más tarde nos encontrábamos sinvereda y algunos compañeros vieron un par de venados y les pitaban con el cuerno que llevaba J. Manuel para que se detuvieran, después se perdieron y nosotros continuamos, luego una víbora de cascabel que media unos 30 cm., siendo sorprendida por una lluvia de piedras, enseguida otra víbora igual, y otra más, luego seguimos con mucha cautela, pues en esa región las serpientes son muy pequeñas, pero tan peligrosas como las gigantes de otras partes. Poco después encontramos vereda y siguiéndola llegamos a donde estaba brotando una poquita de agua, allí nos repartimos las bolsas y naranjas que traíamos continuamos y empezó a nublarse, luego encontramos pequeñas partes cubiertas de nieve a los Cs. que iban cansados no faltó quien les aventara trozos de nieve, enseguida llegamos a la cumbre donde nos pasamos tomando fotografías, echando algunas porras, brindando, bautizando a los que por 1/a. vez pisaban una cumbre nevada, luego empezamos a descender pero con tan mala suerte que seguimos hacia el lado opuesto de nuestro campamento debido a que estaba todo nublado y el fuerte aire que soplabá cambió de dirección, habríamos descendido unos 15 minutos, cuando nos convencimos que íbamos mal, viendo la brújula de Toño Castillo, luego decidimos rodear el cerro pasando unos cañones que estaban completamente nevados y nos hundimos hasta la rodillas y se nos estaban enfriando los pies y optamos por bajar hasta salir de la nieve, cuando salimos de la nieve, teníamos aproximadamente 4 horas de haber pisado las primeras nieves, estaba oscureciendo, - continuamos por un cañón hasta llegar a un camino, lo seguimos hacia el - Oriente llegando a un Rancho que está a medio cerro y se llama los Corralitos, allí nos dijeron que a 1 hora de camino estaba la cuesta, seguimos el camino y poco después se convirtió en una vereda, la seguimos, luego -

llegamos a donde estaba un ganado y se nos perdió la vereda, continuando a campo traviesa llegamos a l cañón, lo seguimos y poco después lo dejamos porque tenía unos saltos muy grandes, allí Daniel terminó con su mal de montaña, luego decidimos acampar porque estaba lloviendo, íbamos sin vereda y se nos rompía la ropa, además las baterías casi todas estaban descompuestas y las lámparas de carburo las apagaba a cada momento el fuerte viento y la lluvia, junto a unas palmas empezamos a nivel el suelo, pues tenía más ó menos una inclinación de 45°, hicimos lumbre después de batallar muchísimo, pues todo estaba mojado, mientras otros compañeros arreglaban unas ramas a manera de techo, entre las palmas y otros arbustos, echando leña ó más bien dicho yerbas a la lumbre y secando la ropa, pasamos la noche y por la mañana el campamento estaba totalmente desmontado alrededor, causando una impresión muy diferente al monte cerrado que habíamos encontrado en la noche anterior, pues todo lo que estaba a nuestra mano lo habíamos quemado en el transcurso de la noche, a las 7 de la mañana, después de arreglar mochilas y apagar la lumbre continuamos el descenso, seguimos por un cañón, llegamos a una labor y luego el cañón tenía un raro color blanco, después llegamos casi al pié del cerro frente a San Francisco, continuamos en parte por veredas y en parte abriendo, hasta llegar a un camino que nos llevó a La Cuesta a las 10 de mañana, ya nos esperaban y lo primero que hicimos fué almorzar, pues teníamos un día completo de nó comer, dejamos temblando la canasta y limpia la cazuela de los frijoles solo los quesos nó pudimos acabarnoslos, mientras almorzábamos nos platicaba la señora que tenía miedo que nos hubiéramos perdido, pues aseguraba que los señores del Rancho, cuando el cerro está nublado se han perdido, a un señor de allí le dimos los costales de las bolsas y de las naranjas, para que las repartieran a los chamacos a las 11 de la mañana salimos rumbo a Galeana y después de echar gasolina al camión, continuamos por la carretera a la Ascensión, desviándonos hacia las Raíces, luego pasamos un inmenso llano donde se encuentran algunos Ranchos y El Potosí que se encuentra al Poniente del Cerro y el "venado" o sea el camión, terminó con la gasolina, dejándonos a l escaso kilómetro de un campamento de la Constructora Saltillo que estaba componiendo la carretera, Daniel y el Chofer fueron a ver si les vendían gasolina pero de las personas que estaban allí nadie tenía autorización para ello, viendónos obligados a dormir allí, regresando Daniel y el chofer al campamento de la Constructora a ~~esperar~~ dormir, pues con nosotros no podía según él, la verdad era que en el campamento tenía café, cena, y catres que desde luego eran un lujo comparado con dormir en la troca, por la mañana llegaron quejándose que nó habían podido dormir nó faltando quién les echara en cara que al menos ellos habían tenido café anoche, y Daniel aún se quejaba pues según él le habían dado agua de ollín, después conseguimos una poca de gasolina, la que el Venado se bebió enseguida, llamámosle venado por su fantástica velocidad pues a duras penas, de bajada y todo el acelerador sumido alcanzaría una velocidad como máximo de 30 kilometros por hora, haciendo más ruido que un avión, cuando se nos terminó la gasolina nos pasaron una poca de otro camión, después tomamos otra carretera en una desviación, esa carretera nos llevaba a Los Lirios y en un cambión de pasajeros se vinieron los Cs. J.Manuel Palomares, Pedro Ramírez y Toño Castillo, después pasó otro camión de pasajeros que nos vendió una poca de gasolina y nos regresamos pasando por el chorro, Bella Unión, Artega y Saltillo, nó sin batallar pues varias veces escaseó la gasolina en el tanque de El Venado. En Saltillo, esperamos poco más de 1 hora a los tres compañeros que habían ido a los Lirios, pero como nó llegaron, preferimos continuar a Monterrey, saliendo a las 5:15 de la tarde y llegando a esta ciudad 2 horas más tarde, momentos después llegaron los 3 Cs. que se habían quedado, terminando así una excursión que se convirtió en una verdadera aventura.

Asistentes:

Daniel Hernández (Abanderado)	ANTonio Castillo (Retag.)
Everardo Garza (Capitán)	Pedro Ramírez (Invit.)
Francisco Torres (Inv.)	J.Manuel Palomares (Invit)
Jesús Lozano (Invitado)	

Puntuación: Todos 100
UNIDOS Y ADELANTE
CLUB EXPLORADOR " CONDOR "